



PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTÍCULO:
“RELACIONES DE LA PSICOLOGÍA CON LA EDUCACIÓN BÁSICA EN
MÉXICO”, PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN MODIFICACIÓN DE
LA CONDUCTA.

QUE PRESENTA LA ALUMNA:
LIC. NORMA LETICIA CABRERA FERMOSE

ASESOR DE TESIS
DRA. YOLANDA GUEVARA BENÍTEZ
SINODALES:
DR. ARTURO SILVA RODRIGUEZ
MTRA. LAURA EDNA ARAGÓN BORJA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Paginas
I) Introducción-----	1
II) Antecedentes-----	6
III) Presentación del artículo-----	7
IV) Breve análisis de los aspectos abordados en el artículo-----	19
Conclusión-----	28
Referencias-----	31

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTÍCULO: “RELACIONES DE LA PSICOLOGÍA CON LA EDUCACIÓN BÁSICA EN MÉXICO”, PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN MODIFICACIÓN DE LA CONDUCTA.

I.-INTRODUCCIÓN

Hernández (2008) menciona que en la actualidad, el papel del psicólogo en la educación es muy amplio, su objetivo es la comprensión y el mejoramiento de la educación. Los psicólogos educativos estudian lo que la gente expresa y hace en el proceso educativo; lo que los maestros enseñan y cómo los alumnos aprenden significativamente en el contexto de un currículum particular, en un entorno específico donde se pretende llevar a cabo la formación o la capacitación.

Por su parte Carpio, Canales, Morales, Arroyo y Silva (2007) consideran que el psicólogo contribuye al desarrollo funcional y equilibrado de la educación, mediante el progreso de la instrucción y el comportamiento creativo. Así mismo, consideran que la identificación de estos factores contribuye a la claridad del desarrollo del alumno y del tratamiento adecuado que se debe seguir, para evitar problemas a futuro.

El psicólogo educativo es un elemento clave para el funcionamiento adecuado de los espacios académicos, ayudando no sólo a los alumnos, sino a todo el personal; por consiguiente, es un especialista que posee los conocimientos teóricos y prácticos para tratar de resolver problemas en cualquier aspecto de la educación, tanto en profesores como en alumnos. Muestra los conocimientos suficientes para comprender el desarrollo cognitivo, moral, social, y psicológico de las diferentes etapas por las que pasa el alumno; así mismo, conoce y debe manejar algunos modelos de aprendizaje, tipos de habilidades de enseñanza, técnicas de motivación, estrategias pedagógicas para el manejo del salón de

clases, principios y técnicas de modificación de la conducta, así como métodos de evaluación (Hernández, 2008).

Por tanto, los psicólogos educativos pueden ayudar a diseñar programas educativos, fortalecer las herramientas de aprendizaje de los alumnos, participar en el diseño de planes y programas de estudio, en la formación docente y en la calidad educativa, entre otras actividades.

Según Hernández, el objetivo principal de la psicología educativa es entender la enseñanza, el aprendizaje y cómo mejorar la educación; por tanto, la investigación que se realice dentro de la instrucción, es un instrumento fundamental para comprender el proceso educativo. Esta disciplina se enfoca en el estudio psicológico de los problemas cotidianos de la educación, a partir de los cuales se derivan principios, modelos, teorías, procedimientos de enseñanza y métodos, prácticas de planeación, instrucción y evaluación; asimismo, desarrolla métodos de investigación, análisis estadísticos y procedimientos de medición y evaluación para estudiar los procesos que desarrollan los estudiantes en su transcurso formativo, ya sea en el nivel escolarizado o en el no formal

El planteamiento de este autor es que los psicólogos educativos utilizan los conocimientos y métodos de la psicología general y otras disciplinas relacionadas para estudiar el aprendizaje y la enseñanza en diversas situaciones. También refiere que estos profesionales conducen investigaciones para probar respuestas posibles, ya que es una de las tareas fundamentales de la psicología educativa. Otra tarea que realiza el psicólogo educativo es la combinación de los resultados de varios estudios, que intentan presentar una perspectiva unificada de áreas como la enseñanza, el aprendizaje en diversos contextos y las características del desarrollo del ser humano.

Tanto los estudios descriptivos como la investigación experimental que realiza la psicología educativa, pueden proporcionar información valiosa para los profesores. La experimentación permite a los psicólogos educativos ir más allá de los

pronósticos; así mismo, las correlaciones que realizan les permiten pronosticar eventos que es probable que ocurran en el aula. Estos estudios experimentales que realiza el psicólogo educativo pueden indicar relaciones de causa y efecto, ayudando a implementar cambios útiles en estos fenómenos.

Los descubrimientos de las investigaciones realizadas ayudan a encontrar diversas respuestas posibles para problemas específicos; mientras que la teoría utilizada ofrece perspectivas para analizar casi cualquier situación que se pueda suscitar. El proceso de análisis de la investigación y la teoría ayuda al psicólogo a realizar observaciones de forma crítica; mientras que en las investigaciones se puede hacer uso de una serie de metodologías de investigación tanto de tipo cuantitativo como cualitativo, para una mejor comprensión de los fenómenos estudiados.

Sin embargo, aun cuando los psicólogos educativos han desarrollado una tecnología rica en el ámbito educativo, ésta generalmente es restringida al trabajo correctivo, individual y específico de problemas particulares, de aquellos alumnos que los maestros normalistas consideran un problema (Guevara, Béjar, Béjar, Cabrera, Coffin, Chimal y Suárez, 2001).

Hernández (2008), menciona que algunos maestros desconocen el papel que desempeña el psicólogo educativo, remitiéndolo sólo al conocimiento psicológico aplicado a las actividades dentro del salón de clases. Otros más, creen que implica la aplicación de métodos de psicología en el aula y la vida escolar. Refiere que esta problemática que enfrenta el psicólogo en el ámbito educativo es, por un lado, parte de un problema político gubernamental basado en un sistema burocrático complejo, que impide que la práctica didáctica se enriquezca de las investigaciones generadas en las propias escuelas, encontrando un divorcio claro entre el sistema educativo formal y la investigación educativa. Y por otro parte, de las limitaciones de los enfoques teóricos y metodológicos de las propias

investigaciones realizadas, que al no contar con la infraestructura necesaria obtienen datos reducidos o limitados.

De ahí la importancia de la participación y de la investigación del psicólogo educativo, el cual debe implementar una orientación integrativa, en la que debe estudiar al maestro, a los estudiantes, al currículum implementado y al contexto, para ir ubicando prioridades y relacionar los resultados de las investigaciones con los procesos de planeación y toma de decisiones en los diferentes niveles educativos.

Núñez y González (2006) mencionan que, en la actualidad, en este proceso enseñanza-aprendizaje es importante que los alumnos sean sus propios promotores de enseñanza, que con ayuda de los profesores logren un aprendizaje significativo de los contenidos aprendidos. Un modelo que se ha retomado para mejorar el desempeño escolar, en alumnos con bajo rendimiento, es el modelo de aprendizaje activo, el cual surge entre los años ochenta y noventa, donde la idea de aprendizaje se torna hacia una construcción de conocimiento, que se forma cuando el alumno participa activamente, junto con el maestro, en esta construcción.

El modelo planteado implica que se tiene que realizar un diseño del aprendizaje, donde participen alumnos, maestros y psicólogos en tareas como clasificación de los materiales, elección de un trabajo de almacenamiento, delimitación de áreas, tiempos de trabajo y planeación, entre otros; de esta manera cada niño es apoyado para desarrollar su iniciativa y organizar sus experiencias (Díaz, Riesco y Martínez, 2011).

En este modelo también se plantea la necesidad de evaluar el currículum escolar, junto con el desarrollo del aprendizaje, con la finalidad de ir mejorando el plan de estudios para que el aprendizaje se desarrolle en las mejores condiciones, ya que generalmente los contenidos elaborados están diseñados para los profesores; por

ejemplo, si por alguna razón el maestro llega a faltar, el aprendizaje se minimiza, cosa contraria ocurre si el que falta es el alumno (Díaz, Riesco y Martínez, 2011). Dentro de las propuestas pedagógicas que se apoyan en la enseñanza y el aprendizaje que fomentan el aprendizaje activo, la responsabilidad del trabajo sobre los contenidos se deposita no sólo en el maestro, sino de una forma importante en los alumnos a quienes gradualmente se les plantea la necesidad de asumir el control y la responsabilidad de su propio aprendizaje (Sin autor, 2011).

Sin embargo, un campo que casi no se ha estudiado es el uso de herramientas de apoyo en el trabajo colaborativo, herramientas que ayudan al docente a crear las condiciones necesarias para que se dé la interacción del aprendizaje significativo en el alumno, como por ejemplo el uso de internet, computadoras o materiales digitales.

Otra forma de ubicar soluciones se encuentra en la denominada Evaluación Basada en el Currículum, que es otra estrategia que utiliza el psicólogo educativo para diseñar, aplicar y evaluar dentro de una institución educativa regular. González y Cabrera (2010) mencionan que un modelo de enseñanza es un plan estructurado que puede usarse para formar un diseño curricular, diseñar materiales de enseñanza y orientar la enseñanza en las aulas. Sin embargo, no existe un modelo único para hacer frente a todos los tipos y estilos de aprendizaje. Mientras que enseñar, desde una perspectiva muy general, significa comunicar algún conocimiento, habilidad o experiencia a alguien con el fin de que lo aprenda; empleando para ello un conjunto de métodos y técnicas. Aclarando que no se deben confundir la instrucción con el currículum, ambos son muy importantes y se complementan, pero no son lo mismo: el currículum es el contenido de lo que se va a enseñar, mientras que la instrucción es la forma en la cual se va a enseñar. El desconocimiento de esta separación y su aplicación en el aula, por parte del docente, puede conllevar a problemas de aprendizaje en el alumno.

Así mismo, los autores mencionan que se deben tomar en cuenta el contexto donde se desarrolle el educando, el tipo de lenguaje empleado y la instrucción realizada. Una propuesta curricular estática que se apoye únicamente en metodologías de enseñanza transmisiva-receptiva, difícilmente podrá enfrentar los retos que plantea la sociedad en continuo cambio. Por contraparte, una visión del currículum entendido dinámicamente, deberá considerar y anticipar las condiciones que los estudiantes enfrentarán; la visión dinámica de un currículum requiere asimismo, de una visión dinámica de los modelos de enseñanza en que deberá apoyarse.

Por lo tanto, y tomando en cuenta lo anterior, se deben tomar como elementos primordiales las necesidades educativas, analizadas y evaluadas a través de diversas investigaciones científicas, que incluyan los logros y fracasos del aprendizaje, tomando en cuenta los métodos de instrucción y el material que se debe utilizar para poner en práctica un currículum escolar.

II.- ANTECEDENTES

En el año 2001, Guevara, Bejar, Bejar Cabrera, Coffin, Chimal y Suárez elaboramos un artículo que es el producto de las reflexiones y discusión generadas en un curso sobre fracaso escolar y problemas de aprendizaje en el contexto educativo mexicano, bajo la dirección de la primera autora y con la participación de las demás, todas profesoras de la Carrera de Psicología de la UNAM, Campus Iztacala. Los objetivos de dicho curso fueron:

- 1) Realizar una revisión de modelos psicológicos actuales sobre estrategias para resolver problemas de aprendizaje, y del papel del psicólogo en dicha problemática.
- 2) Llevar a cabo una revisión de investigaciones realizadas recientemente sobre educación básica en el contexto educativo mexicano.

3) Analizar cómo pueden diferenciarse y enfocarse los problemas de aprendizaje y de fracaso escolar en nuestro país. Por ello, los temas a tratar en este escrito se relacionan con dichos objetivos.

III. PRESENTACIÓN DEL ARTÍCULO

Revista Electrónica de Psicología Iztacala
Vol. 4 No. 1
septiembre de 2001

RELACIONES DE LA PSICOLOGÍA CON LA EDUCACIÓN BÁSICA EN MÉXICO

Yolanda Guevara Benítez, Clara Béjar Nava, Francisca Béjar Nava, Norma Cabrera Feroso, Norma Coffin Cabrera, Julia Chimal Pablo y Patricia Suárez Castillo

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala

RESUMEN

El presente escrito señala que, en el ámbito teórico y de investigación aplicada, todas las corrientes contemporáneas de la psicología se han enfocado a desarrollar un cuerpo de conocimientos y una tecnología educativa que permiten optimizar la enseñanza, es decir, la psicología cuenta con un extenso cuerpo de conocimientos y una serie de propuestas que ayudarían a mejorar sustancialmente la educación en México. Desgraciadamente, dichas contribuciones no han sido aprovechadas por diversas razones, entre las que se encuentran las políticas educativas oficiales, las limitaciones profesionales que se han impuesto al psicólogo educativo, y la falta de investigaciones dirigidas al desarrollo de propuestas que nutran los aspectos ya señalados, ubicadas en el contexto educativo mexicano. El planteamiento central es que el psicólogo mexicano tiene, potencialmente, la posibilidad de enriquecer al sistema educativo nacional siempre y cuando enfoque sus esfuerzos, por un lado, a investigar de manera sistemática los aciertos y problemas del sistema mismo, en sus diferentes aspectos, dejando de lado las descalificaciones entre escuelas teóricas. Por otro lado, se requiere que haya una ampliación en las funciones profesionales a él asignadas y una nueva orientación del trabajo psicológico hacia un sistema preventivo y hacia la programación de la práctica didáctica y el currículum general, es decir, a la colectividad educativa de este país. Palabras clave: psicología, educación, investigación educativa.

ABSTRACT.

The written present points out that, in the theoretical environment and of applied investigation, all the contemporary currents of the psychology have been focused to develop a body of knowledge and an educational technology that allow to optimize the teaching, that is to say, the psychology has an extensive body of knowledge and a series of proposals that they would help to improve the education in Mexico. Unfortunately, this taxes have not been taken advantage of by diverse reasons, among those that the official educational politicians are, the professional limitations that have been imposed to the educational psychologist, and the lack of investigations directed to the development of proposals that they already nurture the aspects signal, located in the context educational Mexican. The central position is that the Mexican psychologist has, potentially, the possibility to enrich to the national educational system provided it focuses his efforts, on one hand, to investigate in a systematic way the successes and problems of the same system, in his different aspects, leaving aside the disqualifications among theoretical schools. On the other hand, it is required that there is an amplification in the professional functions to him assigned and a new orientation of the psychological work toward a preventive system and toward the programming of the didactic practice and the general curriculum, that is to say, to the educational collective of this country.

Key Words: psychology, education, educational research.

El presente artículo es el producto de las reflexiones y discusión generadas en un curso sobre fracaso escolar y problemas de aprendizaje en el contexto educativo mexicano, bajo la dirección de la primera autora y con la participación de las demás, todas profesoras de la Carrera de Psicología de la UNAM, Campus Iztacala. Los objetivos de dicho curso fueron:

- 1) Realizar una revisión de modelos psicológicos actuales sobre estrategias para resolver problemas de aprendizaje, y del papel del psicólogo en dicha problemática,
- 2) Llevar a cabo una revisión de investigaciones realizadas recientemente sobre educación básica en el contexto educativo mexicano, y
- 3) analizar cómo pueden diferenciarse y enfocarse los problemas de aprendizaje y de fracaso escolar en nuestro país. Por ello, los temas a tratar en este escrito se relacionan con dichos objetivos.

SOBRE EL PAPEL DEL PSICÓLOGO EN LA EDUCACIÓN

Nuestras primeras reflexiones versaron sobre el papel del psicólogo dentro del sistema educativo en México. Esta función social da inicio dentro del ámbito de la educación especial, cubriendo principalmente funciones de evaluación, canalización y apoyo en el diseño de programas con fines correctivos, en niños con problemas de desarrollo psicológico y con problemas de aprendizaje. En un segundo momento, el psicólogo se incorpora al campo de la educación regular, cumpliendo en esta área funciones muy similares a las realizadas en educación especial. Esta incorporación del psicólogo al campo de la educación se llevó a cabo como resultado de una serie de políticas gubernamentales dentro del campo.

Los primeros beneficios que pueden ubicarse con la participación de los profesionales de la psicología en el sistema educativo nacional, se dieron en dos sentidos. Por un lado, se hizo evidente que el psicólogo juega un importante papel en la corrección de problemas de aprendizaje, y por otro, se abrió la posibilidad de desarrollar un campo laboral rico para los psicólogos mexicanos; ambos aspectos redundaron en beneficio de los usuarios del sistema educativo, principalmente alumnos, maestros y familiares.

Sin embargo, estas políticas gubernamentales, que en otro momento beneficiaron a los psicólogos, con el tiempo se han convertido en obstáculos para su crecimiento profesional. La psicología ha desarrollado una tecnología educativa muy rica, que no puede ser aplicada en México, ya que la función social asignada a estos profesionales se limita al trabajo correctivo, individual y específico de problemas particulares, para apoyar a los maestros con aquellos alumnos que les representan un problema. Desde luego, en algunos centros educativos existe más apertura para incorporar al psicólogo en la toma de decisiones curriculares, didácticas y directivas, pero éstos son casos excepcionales.

Por otra parte, debe reconocerse también, que la propia disciplina psicológica en nuestro país se ha visto limitada por problemas internos, relacionados con diferencias en los enfoques teóricos que se manejan, y con una fuerte tendencia a contraponerse unos a otros. Es obvia también, la pobreza en la investigación psicológica dirigida a la educación básica en nuestro país.

En el ámbito teórico todas las corrientes contemporáneas de la disciplina psicológica ponderan la importancia de la programación curricular, del desarrollo de estrategias de pensamiento y aprendizaje en los escolares, de la sistematización en la práctica didáctica, de la necesidad de contar con un sistema de evaluación de programas, libros de texto, logros académicos de los educandos, y del sistema de instrucción general; además, plantean los beneficios sociales que trae consigo el enfocar los problemas educativos desde el punto de vista preventivo. Desgraciadamente, en nuestro país el psicólogo no desarrolla esas

funciones profesionales ni participa en su planeación. Además, la investigación psicológica sistemática se restringe, casi exclusivamente, a la educación media y superior.

El psicólogo mexicano tiene, potencialmente, la posibilidad de enriquecer al sistema educativo nacional siempre y cuando enfoque sus esfuerzos, por un lado, a investigar de manera sistemática los aciertos y problemas del sistema mismo, en sus diferentes aspectos, dejando de lado las descalificaciones entre escuelas teóricas. Por otro lado, se requiere que haya una ampliación en las funciones profesionales a él asignadas y una nueva orientación del trabajo psicológico hacia un sistema preventivo y hacia la programación de la práctica didáctica y el curriculum general, es decir, a la colectividad educativa de este país.

ALGUNAS CONCLUSIONES DE LOS INVESTIGADORES SOBRE EL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO

Según Schmelkes (1999), gran parte del problema educativo en México puede atribuirse a la existencia de un sistema burocrático sumamente complejo, que impide que la práctica didáctica se nutra de la investigación generada en las propias escuelas. Guevara (2001), por su parte, después de reportar una serie de investigaciones educativas, menciona que actualmente existe un claro divorcio entre el sistema educativo formal y la investigación educativa que se supone debe nutrirlo, amén de la falta de correspondencia entre el currículum escrito y la práctica didáctica. A su vez, la investigación realizada por Zorrilla (1999) lo lleva a concluir que las instituciones escolares tienen enormes dificultades para responder a las exigencias de transformación de sus prácticas y resultados.

El punto de coincidencia entre los diversos autores es que el cambio en el sistema educativo nacional no sólo debe operar en cuanto a la reestructuración de la propia organización administrativa de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y los centros educativos, sino realmente nutrirse de la investigación para la toma de decisiones. Según autores como Maya (1999), hasta hoy las investigaciones educativas, incluso las que se han traducido en recomendaciones de organismos como la UNESCO, en 1997, no han cumplido cabalmente con el establecimiento de ese vínculo.

Desde luego, no pretendemos decir que toda la responsabilidad de la separación entre investigación y práctica educativa sea exclusiva de la SEP. Lo cierto es que también podemos observar limitaciones en el enfoque de las propias investigaciones. Según Aguirre y López (1997), los tipos predominantes de investigación en las Escuelas Normales son descriptivos y documentales, y en su mayoría no cubren criterios mínimos. También llama la atención sobre el hecho de que sólo el 11% de los trabajos de investigación atienden a la educación básica. Es decir, las prácticas escolares en educación básica no cuentan con la investigación como medio de conocimiento de ésta. Adicionalmente, y en opinión de diversos autores (Macotela y Jiménez, 1995; Ribes, 1998 y Romano, 1999), la

psicología mexicana carece de una tradición en investigación científica, y ello se refleja en el número limitado de investigadores en activo, infraestructura deficiente, carencia de apoyos institucionales y un reducido número de publicaciones periódicas científicas con criterios de arbitraje internacional. También resaltan problemas como el uso desmedido de tecnología importada, la falta de vínculos claros entre la investigación, la formación de profesionales y el ejercicio profesional, la falta de integración entre investigación básica, aplicada y tecnológica, y el énfasis mayoritario en el trabajo correctivo, en demérito de las acciones preventivas.

A pesar de todas las limitaciones que pueden detectarse en la investigación educativa mexicana, ésta ha podido generar una serie de datos y propuestas que si bien no caracterizan plenamente los problemas y soluciones en el ámbito educativo global, sí son importantes acercamientos a su análisis. La investigación de Schmelkes (1994) lo lleva a concluir que la calidad de la educación primaria se encuentra desigualmente distribuida entre las escuelas de las diferentes zonas del país, señala que la situación está tan polarizada que el sexto grado de las escuelas de las zonas rurales y marginales equivale, en resultados de aprendizaje, a menos ?y en algunos casos a mucho menos? del cuarto grado en las escuelas de la zona urbana de clase media. Es decir, que el sistema provee a los menos privilegiados de una oferta educativa cualitativa y cuantitativamente menor que a los otros contextos. En las escuelas marginales los profesores están menos preparados, las escuelas tienen mayores carencias, los grupos son multigrados, y los niños deben enfrentar situaciones muy difíciles para lograr su desarrollo académico.

Hernández (1999) plantea cómo la escuela contribuye al fracaso escolar de los niños, a través de aspectos como la disciplina, la evaluación y el desarrollo de contenidos, y al analizar las condiciones sociales y educativas que contextualizan las prácticas educativas en las escuelas estudiadas, señala las relaciones entre marginación, escolarización y eficiencia terminal. Schmelkes (1994) reporta que muchos maestros muestran serias limitaciones, porque no siempre dominan lo que tienen que enseñar, frecuentemente tienen prácticas didácticas inadecuadas y no dan importancia a los procesos de razonamiento y solución de problemas. Guevara (2001) y Mares y Rivas (2001), por su parte, plantean una serie de limitaciones a las que se enfrentan los maestros de zonas marginadas: tienen el libro de texto como única fuente de enseñanza y al pizarrón como único recurso didáctico, no cuentan con condiciones físicas apropiadas en las aulas, se enfrentan con grupos heterogéneos en lo referente a niveles de desarrollo psicológico, y sus grupos están integrados por niños con serias carencias culturales que se traducen en una preparación muy deficiente para ingresar a primer grado. Además del hecho de que el preescolar no es obligatorio en México, llama la atención que los niños que ingresan a primer grado (habiendo o no cursado el preescolar) muestran serias carencias en el desarrollo de habilidades preescolares -como discriminación visual y auditiva, motricidad fina y gruesa, atención y clasificación-, y de lenguaje -como seguimiento de instrucciones, descripción, narración y comprensión-.

Macotela y Jiménez (op. cit.) concluyen que para que la participación del psicólogo redunde en una mayor aportación a la solución de los problemas inherentes a la educación, es indispensable reorientar su labor, en congruencia con una investigación que persiga la integración de los factores que determinan una problemática educativa, "la investigación educativa deberá dar más atención a la calidad de la instrucción y deberá ser más integrativa, estudiando al maestro, a los estudiantes, al currículum y al contexto" (p. 429). Mientras Aguirre y López (1997) señalan la necesidad de organizar la investigación educativa con líneas prioritarias de investigación que permita ubicar prioridades, y relacionar los resultados de la investigación con los progresos de planeación y toma de decisiones en los diferentes niveles educativos. Lavín (1991) propone abandonar el concepto tradicional de calidad de la educación basado en años de escolaridad y obtención de calificaciones, para dar paso a una concepción que se base en la obtención real de habilidades y competencias socialmente relevantes. Y Guevara (op. cit.) plantea la necesidad de dejar de lado las constantes descalificaciones que se dan entre los seguidores de las distintas escuelas psicológicas y conjuntar esfuerzos para realizar propuestas concretas para el sistema educativo mexicano, buscando puntos de encuentro entre los diferentes paradigmas y las propuestas educativas derivadas de ellos.

PARADIGMAS Y APORTACIONES DE LA PSICOLOGÍA A LA EDUCACIÓN

El aprendizaje activo

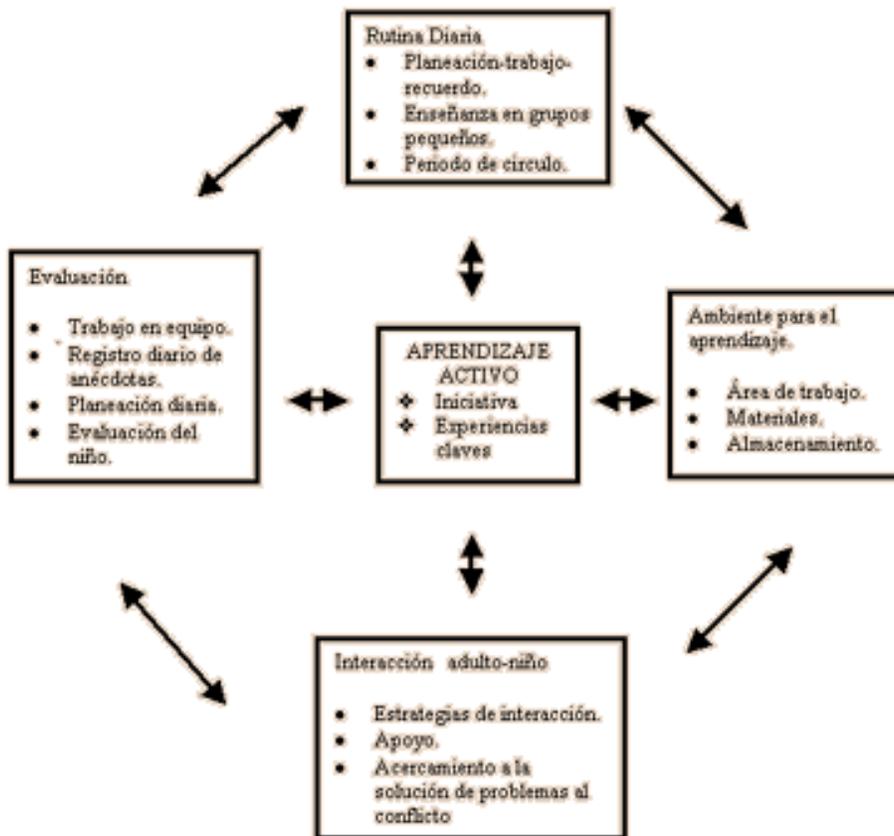
El modelo de aprendizaje activo (Hohmann y Weikart, 1999) se propuso para atender a muchos estudiantes con bajo desempeño escolar en el nivel medio, en Estados Unidos. La construcción del currículum tiene como base tres criterios:

- Guiarse por una teoría coherente acerca de la enseñanza y el aprendizaje · La teoría y la práctica del currículum tienen que apoyar al niño para desarrollar sus talentos y habilidades por medio de oportunidades continuas, para realizar el aprendizaje de manera activa.
- Los maestros, los psicólogos y los administradores deben trabajar como socios y participar en la elaboración del currículum, para que la teoría y la práctica reciban igual trato y hagan sus respectivas aportaciones.

El cuadro 1 muestra los aspectos considerados en la propuesta.

El aprendizaje activo plantea programar que los niños tengan experiencias directas y discusiones de grupo sobre temas que les permitan obtener significados y construir su conocimiento. Esto se realiza en primer lugar cuando en la rutina diaria existe una correspondencia entre lo que el currículum plantea teóricamente y la práctica cotidiana en el salón de clases; esta forma de trabajo requiere que los grupos sean pequeños, porque se proponen los círculos de discusión como una forma de trabajo cotidiano.

CUADRO I: APRENDIZAJE ACTIVO



Para desarrollar este tipo de rutinas se tiene que realizar un diseño del ambiente de aprendizaje, donde participen alumnos, maestros y psicólogos en tareas como clasificación de los materiales, elección de un lugar de almacenamiento, y delimitación de áreas y tiempos de trabajo; se considera importante que en cualquier actividad relacionada con el aprendizaje de los niños, también participen ellos en el proceso de planeación, porque de esta manera cada niño es apoyado para desarrollar su iniciativa y organizar sus experiencias.

Durante la participación activa de los actores del evento educativo, se pone especial atención en que la relación que se establece entre adultos y niños sea bidireccional. Esta idea está basada en la necesidad de resaltar las fortalezas de los niños, lo que a su vez ayuda a la conformación de un ambiente propicio para que se establezca una relación que no termine en la escuela, sino que pueda trascender a los sistemas familiares y comunitarios que se relacionan con el aprendizaje de los alumnos.

En este modelo también se plantea un sentido crítico hacia los componentes del currículum, se señala la necesidad de evaluar no sólo al niño sino cada uno de los aspectos presentes en el proceso; esto con la finalidad de ir mejorando el currículum para que el aprendizaje se desarrolle en las mejores condiciones.

Evaluación basada en el currículum

La evaluación basada en el currículum es otra estrategia importante desarrollada por la psicología educativa para diseñar, aplicar y evaluar programas institucionales dentro de la educación especial y regular. Estos programas ponen especial énfasis en el desarrollo lingüístico y cognoscitivo de los alumnos. Se señala que el lenguaje juega un papel importante para la alfabetización y aprendizaje posterior del estudiante, porque es mediante éste que el alumno va incorporando el conocimiento del exterior a su propio conocimiento; el lenguaje es un medio de comunicación que debe estar en función del contexto y la cultura en que un niño es educado. En la medida en que los significados, tanto de lo que se enseña como de lo que se vive, sean acordes con la experiencia del sujeto, la enseñanza será más efectiva y duradera.

El modelo de evaluación basada en el currículum señala que el aprendizaje es un fenómeno interactivo que involucra al estudiante, al sistema de instrucción y al currículum, cuyos indicadores de eficiencia son los cambios en la conducta de los educandos (Howell, Fox y Morehead, 1993).

Estos autores señalan que es muy común confundir currículum con instrucción, y aclaran: el currículum es lo que se enseña, la instrucción es cómo se enseña. Ambos aspectos son importantes y deben interactuar, ser compatibles y complementarse, pero son diferentes. El valor de la instrucción está determinado por qué tan bien se enseña un currículum, mientras que el valor del currículum estriba en qué tanto éste promueva la competencia social.

Cuando el alumno no aprende, puede deberse a problemas en alguno o varios de los aspectos que intervienen el aprendizaje: el alumno, el sistema de instrucción o el currículum, y por ello es necesario evaluar el proceso de aprendizaje a través del análisis de conceptos, análisis de tareas y análisis de errores.

Es muy común observar que los profesores no tienen un conocimiento adecuado del programa, o que carecen de las habilidades necesarias para aplicarlo -en el peor de los casos pueden presentarse ambas carencias?, y ello se traduce en problemas durante la enseñanza; el alumno que no tiene un aprendizaje adecuado, frecuentemente es remitido como un niño con "problemas de aprendizaje". Asimismo, cuando los alumnos no cuentan con las conductas precurrentes mínimas necesarias para el ingreso al nivel que les corresponde, suele presentarse un aprendizaje deficiente; en muchas ocasiones el alumno está

consciente de esas fallas, sin embargo carece de las habilidades necesarias para pedirle al maestro que le explique o para comprender su explicación.

Otro problema que suele traducirse en un aprendizaje inadecuado, es que los niños carezcan de habilidades lingüísticas y sociales que les permitan ajustarse a los programas educativos o al currículum de la escuela: un niño que ha sido criado dentro de un hogar en el que se le enseña a realizar sus actividades dentro de ciertos horarios (un horario para comer, dormir, jugar, bañarse, y otras actividades), que cuenta con repertorios pro-sociales básicos (como por ejemplo pedir las cosas por favor, o dar las gracias), y que además ha desarrollado habilidades lingüísticas (de descripción, narración, planeación, entre otras), tendrá una adaptación al contexto social y educativo con menores tropiezos que aquél que carece de esta educación en el hogar.

En muchos casos, dentro de las escuelas regulares se parte del supuesto de que el alumno que ingresa cuenta con los elementos mínimos indispensables para el aprendizaje formal, y el maestro da por supuesto que el niño tiene las habilidades y conocimientos para comprender lo que se enseña y que no necesita una explicación detallada de lo que tiene que aprender, ignorando o desconociendo los factores antes mencionados. Pero el sistema educativo debe cerciorarse de que en realidad los niños que ingresan a un curso cuenten con los elementos que requieren para el aprendizaje, porque es el encargado de enseñar las estrategias cognitivas y habilidades necesarias para que el alumno logre un desarrollo social adecuado. La escuela no debe dar por hecho que el alumno está preparado para el aprendizaje formal, debe evaluar de manera individual factores que pueden influir para un aprendizaje deficiente por parte del alumno.

Después de una evaluación inicial, se debe planear qué tipo de tareas van a enseñarse, cómo van a ser enseñadas, qué es lo que se quiere que los alumnos aprendan; para ello debe planearse el currículum y la instrucción: plantear metas y objetivos acordes a la población a la que va dirigido el programa; descomponer los elementos macromoleculares de una tarea en elementos micromoleculares, es decir, abstraer, analizar y sintetizar los elementos de una tarea, y deben integrarse las estrategias aprendidas y adquiridas de la experiencia del estudiante, así como la enseñanza por parte del maestro.

El éxito de la educación se logra, en gran parte, programando y aplicando adecuadamente un programa de trabajo guiado por un currículum, el cual debe poseer objetivos y metas que sean racionales, es decir que estén basados en las necesidades de los estudiantes. Los objetivos deben explicar qué es lo que se hará y cómo se hará, mediante ejemplos y no ejemplos de los conceptos a ser enseñados, especificando niveles de ejecución y dominio en los alumnos. Los objetivos deben ser progresivos y estar basados en un análisis de tareas que permita al educando avanzar a través de objetivos simples y fáciles de lograr. Generalmente los objetivos se planean para un ciclo escolar, y durante el mismo se van especificando metas y objetivos a corto plazo para que el alumno vaya

logrando diferentes niveles de ejecución, de esta manera es posible llegar a la meta establecida, el dominio de habilidades académicas complejas.

Por otra parte, para el desarrollo de la práctica didáctica es necesario tomar en cuenta el contexto en donde se desarrollan los educandos, el tipo de lenguaje que se debe emplear y cómo se debe emplear, así como el tipo de instrucción a realizar. No se debe olvidar que un currículo determinado, que es exitoso en un contexto particular, en otro contexto puede no ser del todo efectivo.

Por último, es necesario recalcar la necesidad de realizar una evaluación sistemática del sistema educativo que incluya los logros y fallas en el aprendizaje de los alumnos, en los métodos de instrucción, y en el currículum. Todo ello permitirá evaluar y retroalimentar al sistema educativo general.

CONCLUSIONES

En suma, y como se ha señalado con anterioridad, en el ámbito teórico todas las corrientes contemporáneas de la psicología le dan gran importancia a diferentes aspectos del sistema escolar para optimizar la enseñanza: la programación curricular, el desarrollo de estrategias de pensamiento y aprendizaje en los estudiantes, la sistematización de la práctica didáctica, la conformación de un sistema de elaboración y evaluación de programas y libros de texto, la puesta en práctica de un sistema de evaluación que permita apreciar los logros académicos de los alumnos y del sistema de instrucción general. Es decir, la psicología cuenta con un extenso cuerpo de conocimientos y una serie de propuestas educativas que ayudarían a mejorar sustancialmente la educación en México. Desgraciadamente, dichas contribuciones no han sido aprovechadas por diversas razones, entre las que se encuentran las políticas educativas oficiales, las limitaciones profesionales que se han impuesto al psicólogo educativo, y la falta de investigaciones dirigidas al desarrollo de propuestas que nutran los aspectos ya señalados, ubicadas en el contexto educativo mexicano.

Dados los beneficios sociales que trae consigo el enfocar los problemas educativos desde el punto de vista preventivo, valdría la pena que en nuestro país el psicólogo desarrollara investigaciones y propuestas, no sólo para ampliar su campo profesional, sino para contribuir al grave problema educativo que enfrentamos. Es necesario que los psicólogos educativos mexicanos dejemos de lado las descalificaciones mutuas y enfoquemos nuestros esfuerzos a desarrollar investigaciones sistemáticas para nutrir y retroalimentar a la educación preescolar y básica. Es decir, debemos esforzarnos para enriquecer al sistema educativo nacional. Asimismo, se requiere que haya una ampliación en las funciones profesionales y una nueva orientación del trabajo psicológico hacia un sistema preventivo y hacia la programación de la práctica didáctica, del currículum educativo, de los materiales y métodos de enseñanza y de un sistema de evaluación general que incluya todos los aspectos anteriores, es decir, que debe

trabajarse en servir a la colectividad educativa de este país.

REFERENCIAS

Aguirre, M. y López, O. (1997). La investigación educativa en las escuelas normales del Estado de México. Balance de una década. **IV Congreso Nacional de Investigación Educativa. Mérida, Yucatán. 29 al 31 de octubre. México.**

Biehler, R. y Snowman, J. (1992). **Psicología aplicada a la enseñanza.** México: Limusa.

Bowen, J. y Hobson, P. (1996). **Teorías de la educación. Innovaciones importantes en el pensamiento educativo occidental.** México: Limusa.

Guevara, Y. (2001). Análisis de las habilidades de niños que ingresan a educación básica y su relación con los programas de estudio del primer grado. Tesis inédita de Doctorado. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal. México.

Hernández, F. G. (1999). El fracaso escolar en la zona norte del Estado de México. **V Congreso Nacional de Investigación Educativa. Aguascalientes, Ags. 30 y 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre.** México.

Hohmann, M. y Weikart, D. (1999). **La educación de los niños pequeños en acción.** México: Trillas.

Howell, K., Fox, S. & Morehead, M. (1993). **Curriculum-based evaluation: Teaching and decision making.** California: Brooks/ Cole Co.

Lavín, S. (1991). Hacia una reconceptualización de la calidad de la educación básica en la perspectiva de la calidad de vida: algunas implicaciones de política educativa. **Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, XXI,** (2), 43-61.

López, F., Santoyo, C., Gómez, D. y Aguilar, J. (1995). Aprendizaje y desarrollo. En M. Rueda (Ed.) **Procesos de enseñanza y aprendizaje I.** México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

Macotela, S. y Jiménez, E. (1995). Una perspectiva sistémica para la participación del psicólogo en problemas asociados al fracaso escolar. En G. Acle (Ed.) **Educación Especial. Evaluación, intervención e investigación.** Universidad Nacional Autónoma de México.

Mares, G. y Rivas, O. (2001). Diseño de programas para la enseñanza de la lengua escrita. En G. Mares y Y. Guevara (Coordinadoras) **Psicología**

interconductual. Avances en investigación tecnológica. Universidad Nacional Autónoma de México. Campus Iztacala. En prensa.

Maya, A. C. (1999). El uso de la investigación en la toma de decisiones: caso México. **V Congreso Nacional de Investigación Educativa. Aguascalientes, Ags. 30 y 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre.** México.

Mercer, C.D. (1997). **Students with learning disabilities.** New Jersey: Prentice All, Inc.

Pozo, J. I. (1994). **Teorías cognitivas del aprendizaje.** Madrid: Morata.

Ribes, E. (1998). Los retos y carencias de la psicología mexicana. **Revista Mexicana de Psicología**, 15, 2, 95-101.

Romano, H. (1999). Reflexiones en torno a la psicología y su ejercicio multidisciplinario. **Revista Intercontinental de Psicología y Educación**, 1, 1 y 2, 32-38.

Schmelkes, V. S. (1994). La desigualdad en la calidad de la educación primaria. **Revista Latinoamericana de Estudios Educativos**, XXIV, 1 y 2, 13-38.

Schmelkes, V. S. (1999). El sistema educativo visto desde el proyecto escolar. **V Congreso Nacional de Investigación Educativa.** Aguascalientes, Ags. 30 y 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre. México.

Verdugo, M. A. (1995). **Personas con discapacidad. Perspectivas psicopedagógicas y rehabilitatorias.** Madrid: Siglo XXI.

Zorrilla, F. M. (1999). La institución escolar: entre las contradicciones y tensiones del sistema educativo. **V Congreso Nacional de Investigación Educativa. Aguascalientes, Ags. 30 y 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre.** México

IV. BREVE ANÁLISIS DE LOS ASPECTOS ABORDADOS EN EL ARTÍCULO

En esta sección se presenta un breve análisis de los aspectos abordados en el artículo, algunos años después de su publicación, incluyendo reportes de investigación recientes.

1.- Sobre el papel del psicólogo en la educación.

La función del psicólogo educativo abarca no solamente a un individuo, sino a grupos enteros para su formación. En la actualidad, el papel del psicólogo mexicano y su función dentro de las instituciones no ha cambiado mucho. El psicólogo educativo tiene que ver con el empleo de las herramientas teórico-metodológico de la psicología para abordar los problemas educativos con la finalidad de comprender y mejorar los procesos educacionales en un sentido amplio y no cerrarlo solamente a los escolares (Guzmán, 2005).

Hasta febrero del 2004, según los datos proporcionados por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) se ha observado un incremento en el ingreso de la carrera de psicología, ocupando el séptimo lugar de la población total de todas las carreras en México, con una matrícula de 63, 4040 alumnos (22% mujeres 17% hombre) (Guzmán, 2005)

Sin embargo, aun cuando el psicólogo mexicano tiene mucho que ofrecer en el campo educativo, su función todavía se ve limitada por el desconocimiento de lo que este profesional realiza. Generalmente, en la educación básica se sigue empleando al psicólogo para corrección de problemas académicos o psicológicos, en casos individuales, o bien, para impartir pláticas a los padres. El apoyo que se le da, tanto a nivel escolar (plantel) como presupuestal (gobierno) es muy limitado, y aun cuando tiene las herramientas necesarias, se deja de lado esta riqueza de contenidos, estrategias, planeaciones y diseños que el psicólogo puede ofrecer a los alumnos y maestros en el campo educativo (Guzmán, 2005; Flores-Crespo, 2008; Madrigal, 2008).

Uno de los campos en donde suele trabajar el psicólogo es en las Unidades de Servicios de Apoyo a la Educación Regular conocidas como USAER, que es la

Instancia pedagógica que brinda apoyos teóricos, técnicos y metodológicos, para atender a los alumnos con necesidades educativas especiales -con o sin discapacidad- en el ámbito de la escuela regular; estas unidades ofrecen, además, orientación a padres de familia y asesoría a maestros de grupo regular desde un sentido colaborativo, con el fin de hacer un esfuerzo conjunto en bien de los educandos (USAER, en línea), y se constituyó como una área de trabajo donde se inserta el psicólogo mexicano, como auxiliar y ayuda a la población de educación básica, que junto con padres, maestros y supervisores, intentan mejorar el desempeño de los alumnos en las escuela.

Sin embargo, el poco apoyo que se le brinda a esta institución gubernamental por el propio gobierno, ha provocado que la inserción del psicólogo mexicano se vea menospreciada y desvalorada, remitiendo al psicólogo al mejor de los casos a pláticas de orientación a los padres, omitiendo la parte de intervención con los alumnos. Estas políticas gubernamentales, que en otros momentos beneficiaron a los psicólogos, en la actualidad son obstáculos para su crecimiento y formación.

Inclusive, el mismo sistema gubernamental obstaculiza las investigaciones que se puedan realizar entre el sistema educativo y la política, tal y como lo menciona Flores-Crespo (2008), remarcando la importancia de un meta-análisis de estas dos áreas de desarrollo.

Otro obstáculo que se menciona en el artículo, que enfrenta la psicología educativa de nuestro país, se relaciona con los problemas internos de la disciplina, como la diversidad de enfoques teóricos. Considero que en la actualidad, esos problema internos se han ido superando, porque cada uno de ellos se ha especializado en una parte del funcionamiento educativo, que sin dejar de lado las actividades propias de su área, permiten la integración de diversas disciplinas y enfoques a su quehacer laboral, tal y como lo menciona Madrigal (2008) en su *artículo Los campos de acción del psicólogo*, donde señala que la integración de diversas corrientes permea la práctica del psicólogo educativo y abre grandes

visiones de trabajo educativo. Así mismo, considera, que la integración de otros enfoques al área educativa, como los paradigmas humanistas, cognitivos, psicogenéticos y socioculturales, han contribuido al desarrollo de la psicología educativa.

2.-Algunas conclusiones de los investigadores sobre el sistema.

En la actualidad, las investigaciones que realiza el psicólogo educativo, en México, han permitido avanzar sobre temas que son difíciles de manejar a simple vista, pero esta labor que realiza este profesionista sigue siendo limitado, ya que no se le permite un avance más sustancial sobre los fenómenos y problemas que se llegan a presentar en el ámbito educativo, limitando las investigaciones a los ámbitos básicos, dejando de lado los estudios de secundaria y profesional.

Hoy en día, México está sufriendo una transformación educativa por los sistemas políticos y gubernamentales que existen en el mundo, con la globalización se ha tenido la necesidad de implementar como estrategia de estudio los modelos de competencias, donde se exigen estudiantes con conocimiento poco profundo, pero especialistas en destrezas. Que ha venido a repercutir, en la enseñanza mexicana y la forma en cómo se enseña, provocando en los sistemas educativos confusión en la forma de instruir. (Barrón, 2005;Gines, 2004) .

Flores-Crespo (2008) señala la importancia de impulsar la vinculación entre la investigación educativa y las políticas que rigen a la educación en nuestro país. Menciona que el problema de la desvinculación no es nuevo, pero que con la creación del Consejo de Especialistas para la Educación (COEDE), en 2005, y del Consejo Consultivo de Educación Básica (COCEBA) en marzo 2007, se hace más evidente esa necesidad. A partir de la creación de estas dos instituciones, la inserción del psicólogo mexicano en la investigación tuvo que haberse hecho necesaria, sin embargo esto no fue así, debido al escaso apoyo que se le brinda para su trabajo educativo.

Considerando que la educación actual en México, es un tema de mucha importancia y no se le ha dado el reconocimiento que se merece.

Inclusive la misma SEP en “el Modelo de Gestión Educativa Estratégica” del 2001, que actualmente se está llevando a cabo, marca dentro de sus lineamientos la necesidad de realizar investigación educativa básica, para reincorporar los datos obtenidos para el mejoramiento de la enseñanza y obtener el mínimo de deserción escolar a nivel primaria

Guevara et al. (2001) reportan que sólo el 11% de los trabajos de investigación se realiza en la educación básica, dejando de lado los niveles secundarios, medio y superiores.

Las investigaciones que se realiza en la actualidad en la educación básica, siguen demostrando que existe un rezago entre la enseñanza que se imparte entre la zona rural y la zona urbana; en donde las zonas rurales son provistas de menos ofertas educativas, que repercuten en diversos procesos psicológicos tales como las resolución de problemas, a diferencia de las zonas urbanas.

Díaz y Bermejo (2006) llevaron a cabo una investigación con una muestra de 96 niños urbanos y rurales, que cursaban de primero a cuarto grado, enfocándose en la solución de problemas matemáticos; encontrando que los niños urbanos tienen un mejor desempeño que los rurales. Los autores concluyen que el contexto tiene una gran influencia en la manera en la que los niños van abstrayendo, y que esta desigualdad se encuentra en función de una construcción inadecuada de conocimientos que se van desarrollando en los niños desde pequeños y que van desplegando conforme van pasando de año escolar; por último, mencionan que en las escuelas rurales las habilidades en resolución de problemas es menor en los niños, por lo que se encuentran menos preparados que los alumnos de escuelas ubicadas en zonas urbanas.

Otra investigación realizada sobre los problemas de la educación en México fue la realizada por Guevara y Macotela (2002), que querían observar con qué habilidades lingüísticas y preacadémicas ingresan los niños a primer grado de primaria, estudiando una población de clase sociocultural baja. Se trabajó una muestra de 100 niños, donde 50 tenían antecedentes de preescolar y otros 50 habían ingresado directamente sin prerequisites escolares. Su segundo objetivo fue comparar a las submuestras de alumnos. En este estudio se encontró que el contexto social donde se desarrolla el niño tiene un papel importante para definir el nivel de habilidades con que los alumnos ingresan a primaria. Encuentran que dicho nivel puede estar cercanamente relacionado con un riesgo de fracaso escolar, al menos durante el primer grado de primaria.

Las autoras no encontraron diferencias entre niños que ingresaron con y sin preescolar, y mencionan que estos hallazgos llevan a reflexionar sobre los modelos de enseñanza que se están implementando en la educación preescolar, los programas implementados y la pertinencia de los objetivos y las estrategias pedagógicas.

Como se puede observar los principales hallazgos que se han podido encontrar en estas investigaciones, hacen referencia al contexto donde se desarrollan los alumnos, al sistema gubernamental y la forma educacional que están implementando sobre modelos de competencia, trayendo como consecuencia confusión en la instrucción y repercutiendo en el aprendizaje de los alumnos.

Al igual que el artículo presentado, concuerdo que todavía falta mucho que hacer en el ámbito educativo y que la labor del psicólogo no debe ser interrumpida o mermada por fines políticos.

3.-Paradigmas y aportaciones de la psicología a la educación (el aprendizaje activo)

Un paradigma que fue propuesto en este artículo en el año del 2001, como una alternativa a los problemas de aprendizaje y fracaso escolar fue el aprendizaje activo. El aprendizaje activo plantea programar que los niños tengan experiencias directas y discusiones de grupo sobre temas que les permitan obtener significados y construir su conocimiento. Esto se realiza cuando en la rutina diaria existe una correspondencia entre lo que el currículum plantea teóricamente y la práctica cotidiana en el salón de clases.

Sin embargo, no basta que el alumno construya su conocimiento a través de sus experiencias, sino es también necesario que ese conocimiento tenga significado para él y poder emplearlo en su vida diaria. Ya que el conocimiento vacío, carente de significado y sin aplicación, es un conocimiento vacío. De ahí, que tantos conocimientos que aprendemos, como álgebra, trigonometría, ética, etc., se olviden si no los usamos.

Díaz-Barriga y Hernández Rojas (2005) mencionan que una alternativa en esta forma de aprendizaje es el modelo de aprendizaje significativo, en donde el alumno además de construir su propio conocimiento a partir de sus experiencias, puede encontrar una forma de aplicación a ese conocimiento adquirido, en su vida cotidiana; en donde el profesor sirve como guía, ya que enseñar no sólo es proporcionar información, sino ayudar a aprender, y para ello el docente debe tener conocimiento de quienes son sus alumnos: cuáles son sus ideas previas, qué son capaces de aprender en un momento determinado, su estilo de aprendizaje, los motivos intrínsecos y extrínsecos que los animan o desalientan, sus hábitos de trabajo, sus valores y actitudes hacia las clases, entre otros.

La clase debe ser interactiva, donde el manejo de la relación con el alumno y de los alumnos entre sí forme parte de la calidad de la docencia misma. En este modelo, no sólo se ve la relación alumno-maestro, sino también la interacción alumno-alumno, alumno maestro y maestro-alumno, en donde docentes y alumnos participan de manera activa e interactiva en su construcción de conocimiento, para posteriormente poder aplicarlo en contextos particulares. “El profesor gradúa la

dificultad de las tareas y proporciona al alumno los apoyos necesario para afrontarlas; pero esto sólo es posible porque el alumno, con sus reacciones, indica constantemente al profesor sus necesidades y su comprensión de la situación. Esto significa que en la interacción educativa no hay sólo asistencia del profesor al alumno, sino ambos gestionan de manera conjunta la enseñanza y el aprendizaje en un proceso de participación guiada” (Díaz-Barriga y Hernández Rojas, 2005, p.7).

Bajo esa guía, el alumno aprende a aprender, a respetar, reflexionar y analizar críticamente sus propias ideas y creencias acerca de la enseñanza y el aprendizaje, y está dispuesto al cambio; el aprendizaje se vuelve significativo, teniendo sentido y siendo funcional para él mismo. El alumno establece autonomía y autodirección y para lograrlo, el profesor debe apoyar al alumno en un proceso gradual de transferencia de la responsabilidad y del control del aprendizaje.

Este modelo se propone, como una alternativa al proceso de globalización que está teniendo las reformas educativas, donde se intenta implementar estrategias educativas de otros países, sin tomar en cuenta las necesidades propias del país.

4.- Evaluación basada en el currículum

El modelo actual que se está implementado en México, está basado en un enfoque para la educación más que en un modelo pedagógico, con el fin de disminuir el fracaso escolar.

El proyecto educativo en México, así como el de actualización del sistema educativo y la calidad de la educación están estrechamente relacionados entre sí, puesto que están centrados fundamentalmente en la “competitividad”, buscando asegurar, entre otras cosas, que el mismo modelo sea parte de una política de Estado. Además, se propone reemplazar el sistema actual que se basa en grados escolares, por un “sistema de niveles educativos por competencias” que funcionaría con base en créditos escolares, los cuales, en lugar de reflejar los cursos aprobados, representarían los grados o niveles de conocimiento y

habilidades que haya adquirido cada persona (“El modelo de gestión educativa estratégica” de la SEP, 2001).

El modelo de aprendizaje significativo, ha sido retomado en esta propuesta (sólo en parte no en su totalidad) con la finalidad de obtener mejores resultado en el aprendizaje del alumno, tal y como lo menciona Tobón en el 2006, en el proyecto Masesup “aspectos básico de la formación basada en competencias”.

“Las competencias son un enfoque para la educación y no un modelo pedagógico, pues no pretenden ser una representación ideal de todo el proceso educativo, determinando cómo debe ser el proceso instructivo, el proceso desarrollador, la concepción curricular, la concepción didáctica y el tipo de estrategias didácticas a implementar. Al contrario, las competencias son un enfoque porque sólo se focalizan en unos aspectos específicos de la docencia, del aprendizaje y de la evaluación, como son: 1) la integración de los conocimientos, los procesos cognoscitivos, las destrezas, las habilidades, los valores y las actitudes en el desempeño ante actividades y problemas; 2) la construcción de los programas de formación acorde con los requerimientos disciplinares, investigativos, profesionales, sociales, ambientales y laborales del contexto; y 3) la orientación de la educación por medio de estándares e indicadores de calidad en todos sus procesos” (p.1)

Estableciendo que el enfoque educativo por competencias pretende orientar la formación educativa hacia un desarrollo adecuado en diversos contextos sociales y culturales, haciendo del estudiante el protagonista de su propia formación y aprendizaje (Tobón, 2006).

El nuevo modelo educativo se fundamenta en tres áreas a desarrollar, a saber: El Área Ser Nacional y Ser Humano, que incluye las materias de geografía, historia, formación cívica, ética, tecnología, educación física, educación artística, tutoría y asignatura estatal; el Área Ser Universal y Competitivo, donde se enfocará el plano global; y otra que se centrará en el aprendizaje del lenguaje, la comunicación, el inglés como segunda lengua, matemáticas, ciencia y tecnología.

La implementación del nuevo modelo implicará una reforma de libros de textos, cambio en el modelo de aprendizaje y el aumento en el uso de la tecnología.

El Psicólogo educativo tiene una función importante en este nuevo plan estructural educativo, donde puede y debe ingresar, ya sea desde un enfoque basado en el currículum (conductual), o bien, desde un enfoque basado en el aprendizaje significativo (constructivista).

Sin embargo, aun cuando este nuevo plan estructural educativo está basado sobre la significancia de acuerdo al contexto social y cultural del alumno, presenta algunas deficiencias, como son:

1.-Se propone una curiosa “norma oficial mexicana de calidad educativa”, de dudosa validez y aplicabilidad, ya que quienes elaboraron sus "indicadores" no tomaron en cuenta las enormes disparidades que existen entre los diferentes contextos sociales, económicos y culturales en que funcionan nuestras escuelas.

2.- La actitud de indiferencia que suelen asumir los docentes ante los retrasos académicos de sus alumnos.

3.-La insuficiente preparación de autoridades escolares y profesores para reconocer esos problemas y tomar las medidas necesarias para resolverlos.

CONCLUSIONES

El psicólogo educativo cuenta con herramientas psicopedagógicas para la implementación de programas educativos, para ayudar a resolver, tanto los problemas de aprendizaje como el fracaso escolar. Sin embargo, es un área en la que sigue sin dársele el crédito que merece, relegándolo en muchas ocasiones a realizar exclusivamente trabajos individuales.

Sin embargo, los problemas que se llegan a presentar en las investigaciones que este profesional puede generar, se deben más que nada a los sistemas políticos

actuales, que están entrometiéndose en cuestiones educativas, para fines políticos, como son la introducción del modelo de competencias.

Considero que en la actualidad, las diversas corrientes psicológicas que en un momento dado se interpusieron en el desarrollo del psicólogo educativo, en sentido de desacreditar el trabajo del colega por ser de una corriente diferente, ha sido más que superado, ya que en la actualidad, estas diversas corrientes más que entrometerse, aportan cada una de ellas, desde su postura muy particular, sus propios puntos de vista que ayudan a un desarrollo más integral en la formación del psicólogo.

Aún queda mucho por hacer y desarrollar en el ámbito educativo, sin embargo está claro que muchas de las limitantes a las que se enfrenta este profesionista están fuera de sus manos. Esto lleva a tener dificultades, por ejemplo, para realizar investigaciones en educación básica; aunque cuando se logran sortear los obstáculos, ésta puede ayudar a solucionar muchos conflictos educacionales que las diversas instrucciones pueden enfrentar.

Por último, reitero que el trabajo del psicólogo educativo debe ampliarse a otros ámbitos y contextos profesionales, promoviendo un sistema preventivo sobre el aprendizaje de los alumnos, donde puede intervenir en la planeación de programas, prácticas educativas, métodos de enseñanza y evaluaciones del aprovechamiento escolar y emocional, que se verán reflejados en la población mexicana.

REFERENCIAS

- Barrón, T.C. (2005) "Formación de profesionales y política educativa en década de los noventa" Perfiles Educativos. Vol. 27, 108, pp.1-16
- Carpio, Canales, Morales, Arroyo y Silva (2007) "Inteligencia, creatividad y desarrollo psicológico". *Acta Colombiana de Psicología*. Colombia 10, (2) pp.41-50.
- Díaz, J. y Bermejo. J. (2006) "Niveles de abstracción de los problemas aritméticos en alumnos urbanos y rurales". *Revista Latinoamericana de Psicología*. 10, (3) pp. 355-364.
- Díaz, M.; Riesco, M. y Martínez, A. (2011) "Hacia el aprendizaje activo: un caso práctico de la docencia de sistemas operativos". Disponible en Internet: <http://euitio179.ccu.uniovi.es/geidi>.

- Díaz-Barriga, F. y Hernández Rojas, G. (2005) *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. Mc. GrawHill, México, pp.1-21
- Flores-Crespo, P. (2008) "Investigación educativa y política en México: una relación amorfa y elusiva". *Revista electrónica de educación Sinéctica*, 33, pp.1-21
- Ginés, M.J. (2004) "La necesidad del cambio educativo para la sociedad del conocimiento". *La Revista Iberoamericana de Educación*. 35, pp. 13-37
- González, R. y Cabrera, N. (2010) Curso de modelos de enseñanza e investigación en psicología experimental general, llevado a cabo en la UNAM-FES-Iztacala, del 25 al 29 de Julio del 2011, dentro de las instalaciones.
- Guevara, B.; Bejar, C. Bejar, F., Cabrera, N., Coffin, N., Chimal, J., y Suárez, P. (2001)." Relaciones de la psicología con la educación básica en México". *Revista electrónica de psicología Iztacala*. 4 (1), pp. 1-14.
- Guevara, Y. y Macotela, S. (2002) "Sondeo de habilidades pre-académicas en niñas y niños mexicanos de estratos socioeconómico bajo". *Revista Interamericana de Psicología*. 36 (1) pp. 255-277.
- Guzmán, C. (2005) "La formación del psicólogo educativo en México". *Revista electrónica de educación Sinéctica*, 25 (3) pp.1-12.
- Hernández, M. (2008) "Los campos de acción del psicólogo educativo". *Psicología científica.com*, San Luis Potosí; México, pp.1-12.
- Hernández, M. P. (2008) "Los campos de acción del psicólogo educativo". *Psicología Educativa*, Asesor de innovación educativa. Universidad Autónoma de San Luis potosí. México. Disponible en Internet: [Http://www. Psicología científica.com](http://www.Psicologíacientífica.com).
- SEP "El modelo de gestión educativa estratégica" (2001), propuesta de la dirección general de desarrollo de la gestión e innovación Educativa de la Subsecretaria de Educación Básica SEP. México, D.F.
- Sin autor (2011) *Modelo de enseñanza*. Disponible en Internet: <http://www.132.248.25.194:8080/.../SubComisionModelos/>. Recuperado el 11 de octubre de 2011.
- Tobón, S. (2006) *Aspectos básicos de la formación basada en competencias*. Proyecto Mesesup, Bogotá, Colombia, pp.1-16
- USAER (en línea). [Pagina de Internet](http://usaer1.blogspot.com/) <http://usaer1.blogspot.com/> Recuperado el 15 de noviembre del 2011.